FL 33 10

Comenzamos aquí el tiempo dedicado a la Facultad de Filología de la Universidad de Adistancia. 30 minutos aproximadamente cada semana para tratar temas relacionados con la lengua y la literatura. El tiempo de hoy va a estar ocupado por lengua francesa, concretamente por un tema de gramática, el empleo de las preposiciones en francés.

Un tema que puede suponer alguna complicación para nuestros alumnos, pero precisamente para aclarar conceptos y llegar a una más fácil comprensión, contamos con la intervención de Nicole Dilan, que es profesora de lengua francesa en la UNED. Vamos a abordar en este espacio un breve estudio de las preposiciones en francés. Todos sabemos la dificultad que presentan algunas de ellas para su correcta traducción al español, así que enfocaremos su análisis desde el punto de vista contrastivo entre ambas lenguas.

Trataremos primero de cuatro preposiciones que podemos llamar de empleo múltiple. Estas cuatro preposiciones son En la frase Recordaremos que algunos gramáticos han denominado vacías dichas preposiciones porque tienen una función más sintáctica que semántica. Forman frecuentemente parte del grupo del verbo para introducir complementos indirectos o de otra índole.

Estudiaremos siempre las preposiciones con el mismo esquema. Primero, cuando introducen un complemento del nombre. Segundo, cuando introducen un complemento del verbo o un complemento cicostancial.

Empecemos con la preposición A. Primero, introduce un complemento de nombre. Vamos a simplificar los complementos que puede introducir la preposición A y considerar sólo dos casos. Primer caso.

En primer lugar, observe atentamente estas dos frases en que se contrapone en francés el sentido de la preposición A y de la preposición D. Verónica me ha regalado seis tazas de té para tomar el té. Verónica me ha propuesto una taza de té. En el primer caso, se trata del objeto taza de una forma y tamaño adecuados para servir té, tas a té.

En español no existe tal diferencia y diremos en ambos casos una taza de té. Segundo caso. La preposición A introduce un complemento de nombre que indica utilización.

O introduce un complemento que indica los elementos constituyentes. Segundo. La preposición A introduce un complemento circunstancial de lugar.

Dicha preposición coincide con el español en el caso siguiente. Noten, sin embargo, la falta de artículo en la construcción francesa. No coincide con el español en el caso movimiento-no movimiento.

La preposición en español depende del verbo que la precede. En cambio, la preposición en

francés depende del complemento que la sigue. Observen la diferencia.

Tercero. La preposición A introduce a sí mismo un complemento de posesión o de pertenencia. El español expresa este complemento con la preposición DE.

El libro es de Cecilia. Si la posesión se manifiesta con un pronombre personal, el español elimina la preposición. Cuarto.

La preposición A puede también introducir un complemento de instrumento de modo. En este caso, se traduce en español por la preposición CON y a veces también por medio de las preposiciones A o EN. El pan cocido con fuego de leña.

Un pastel hecho con almendras. El barco ha tenido que volver a vera. Juan ha tenido que volver en bicicleta.

Veamos ahora la preposición DE. Seremos muy breves, puesto que el empleo de dicha preposición es similar en español. Primero, introduce complementos de nombre y de adjetivo.

Segundo, muchos verbos rigen la preposición DE para introducir un complemento indirecto de objeto. Tercero, la preposición DE introduce un complemento circunstancial indicando el origen. Cuando la preposición DE indica un punto de partida, el español utiliza la preposición DESDE.

De esta colina vemos la mar. Se ve el mar desde esta colina. Nuestro enviado especial les habla desde Roma.

Cuarto, la preposición DE introduce un complemento circunstancial indicando el modo. El español en este caso emplea CON. Con pocas cosas te basta.

Pasemos ahora a las preposiciones EN y DON, que citamos juntas porque las dos tienen muchas interferencias en sus empleos. Corresponden en español respectivamente a EN y DENTRO. Previamente, tenemos que hacer dos consideraciones generales importantes para estas dos preposiciones.

Primero, DON sitúa más netamente que EN el concepto en el interior de un lugar o de un periodo. Comparen. Se trata más bien de la noción de estar recibiendo o impartiendo una enseñanza.

Con yo estoy en la clase, que se opone a ORDE fuera de. Estoy dentro de la clase. Yo estoy en la car.

Uso el medio de transporte del coche, frente a, en la car. Dejé el perro encerrado en la car. Y dejé el perro encerrado dentro del coche.

Segundo, EN se emplea generalmente con nombres sin determinantes, mientras que DON se emplea seguido de determinantes artículos o adjetivos. Así es como tendremos EN JANVIER,

FRENTE A, DON LO CURRENT DU MOIS DE JANVIER, EN ENERO, EN EL TRANSCURSO DEL MES DE ENERO. Centrémonos ahora en la preposición EN.

Coincide con el español cuando introduce un complemento de tiempo. En ETÉ, EN IVÉR, EN OTÓN. No olviden que decimos O PRINTÓN.

El juego de las leyes fonéticas ha permitido este resultado. Repetimos, pues. En ETÉ, EN OTÓN, EN IVÉR, pero O PRINTÓN.

Comparen ahora estas dos frases. En un mes, él va a recorrer toda España. En un mes, él ha recorrido toda España.

En un mes, dentro de un mes. Aquí DON indica el momento a partir del cual va a empezar a producirse el hecho. En un mes, indica la cantidad de tiempo invertida en recorrer España.

Escuchen otro ejemplo de este tipo. En quelques heures, él ha llegado a la etapa final. En algunas horas, él ha llegado a la etapa final.

En algunas horas, en algunas horas. Noten, de paso, que la preposición francesa no necesita de otro determinante como ocurre en español. En algunas horas, dentro de algunas horas.

Recordemos que la preposición EN se traduce a veces por la preposición española EN, cuando se trata de un complemento de lugar. Noten también, de paso, la liazón, el enlace. Vamos a, nos alonzamos.

También decimos partir en viaje, salir de viaje. Casos en que la preposición EN no coincide con el español. Dicha preposición introduce un complemento de materia.

Le corresponde la preposición DE en español. La preposición EN indica también el aspecto, el modo de vestir. Esta persona es en dollo.

Esta persona está de luto. Este militar ha venido vestido de paisano. La preposición EN, con un sustantivo, forma locuciones adverbiales que modifican un verbo y funcionan como un complemento de modo.

Fíjense en la traducción. Recontar una historia en detalle. Contar una historia detalladamente.

El aparato funciona permanentemente. La preposición EN entra en la formación de locuciones adjetivas que, con el verbo SER, indican un estado. En avance, adelantado.

En retar, atrasado. En suer, sudando. En coler, encolerizado, etc.

Para terminar con la preposición EN, recordemos un hecho capital. Dicha preposición sirve para formar el gerundio francés. Antes de cerrar esos minutos dedicados al grupo de preposiciones A, DE, EN, DAN, vamos a recordar un punto espinoso.

El empleo de las preposiciones en francés con los nombres de países y de ciudades. Decimos

ALLEZ à Paris, MAIS à Paris. ALLEZ en Portugal, ALLEZ en Alemania.

ALLEZ à Paris, ALLEZ en Portugal, ALLEZ en Alemania. No se trata aquí de un empleo racional de la preposición como en español. Concretamente, el factor movimiento o no movimiento no cuenta.

La preposición depende del sustantivo que le sigue. Con los nombres de ciudad se emplea la preposición A o su contracción con el artículo LE, es decir, O. Con los nombres de países ocurre lo mismo. Si el país es masculino emplearemos el artículo contracto O. Si el país es femenino o empieza por vocal emplearemos la preposición EN.

Tu vas en Suiza, tu vas en Suiza, con la liazón. L'Angleterre, vous allez en Angleterre, vous allez en Angleterre. L'Espagne, nous allons en Espagne, nous allons en Espagne.

La Tunisie, ils vont en Tunisie. Noten la liaison, el enlace con T y EN, ils vont en Tunisie. Para indicar que se vuelve del país emplearemos la preposición DE, lo mismo que en español.

Sin embargo, con los países que son de género masculino, la preposición DE va a formar con el artículo LE el artículo contracto DU que encontraremos en los empleos siguientes. Con los países de género femenino o que empiezan por vocal emplearemos la preposición DE o D' La Suiz, Suiza, je reviens de Suiz. L'Angleterre, je reviens d'Angleterre.

L'Espagne, nous revenons d'Espagne. Una última puntualización acerca del valor concreto de la preposición D'EN. Dicha preposición marca la presencia dentro de un lugar.

Los libros están en el armario. Tener las manos en la caja. Este valor se pone de manifiesto cuando D' compite con la preposición A en las frases siguientes.

Yo me promeno en París. O yo me promeno en París. En je me promène en París especificamos que nos paseamos dentro de los límites de la ciudad mientras que en je me promène en París especificamos el lugar pero concebido de manera más o menos puntual.

Dedicaremos ahora el resto de nuestro espacio a trabajar dos preposiciones muy importantes. La preposición francesa PAR que se traduce en español por la preposición POR y la preposición francesa POUR que se traduce en español por la preposición PARA. Consideraremos en primer lugar los casos en los que las preposiciones francesas corresponden a las traducciones españolas indicadas y cerraremos nuestro espacio con las excepciones.

Empecemos con la preposición PAR equivalente a POR, español. Dicha preposición expresa el lugar a través del cual se realiza la acción. El tren pasa por Bayonne.

El tren pasa por Bayonne. Y ha du rentre par la fenetre. Ha tenedo que entrar por la ventana.

La preposición PAR expresa también el medio por el que se realiza una acción. Il a obtenu ce poste par son intermedier. Ha logrado este puesto por mediación suya.

Nous l'avons appri par la radio. Nos hemos enterado de ello por la radio. La preposición PAR introduce el complemento agente en el caso de una oración pasiva.

Il a été sauvé par un inconnu. Ha sido salvado por un desconocido. Il a été mordu par un chien.

Ha sido mordido por un perro. Recordemos, a propósito de la oración pasiva, que tanto el español como el francés prefieren recurrir a la oración activa siempre que pueden. Diremos en el primer ejemplo.

Pasemos ahora a estudiar la preposición francesa POUR equivalente a la preposición PARA español. Hablaremos primeramente del caso más frecuente, es decir, cuando la preposición POUR introduce cualquier complemento que indica finalidad. Noten la similitud de sentido con esta otra expresión francesa.

Las dos expresiones se traducen lógicamente por la preposición española PARA. La preposición POUR introduce a sí mismo un complemento de lugar. La preposición POUR sirve para introducir el complemento que alude a una persona o a una cosa implicadas en un proceso.

En este caso, POUR evidencia dicha persona, dicha cosa. Veamos unos ejemplos que clarifiquen estas nociones. La preposición POUR introduce un complemento de tiempo.

La preposición POUR introduce un complemento de atribución. Este mismo complemento se confunde, en su traducción, con otro complemento muy cercano en su apreciación al de atribución. Se trata del caso en el que POUR es atributivo, pero conlleva un sentimiento que puede ser afecto, odio, lástima.

Escuchen los ejemplos que siguen y comprobarán cómo realmente ese aspecto sigue siendo atributivo. Noten el empleo de la preposición española POUR. Con estos ejemplos iniciamos el apartado de las excepciones.

Es decir, cuando la preposición POUR se traduce por POR en vez de PARA. Hablamos anteriormente de un complemento de tiempo que no especificaba duración en concreto. Les recordamos el ejemplo.

Ahora bien, si tenemos un complemento de tiempo que expresa duración determinada, la traducción no puede ser PARA, será POUR. La preposición POUR introduce un complemento de causa. Por otra parte, el español tiene un empleo causal de la preposición POUR que no tiene traducción en francés.

Se trata de la expresión idiomática VOY POR. VOY POR AGUA se traduce en francés por JE VAIS CHERCHER DE L'EAU. Podemos así decir que la expresión VOY POUR se traducirá siempre en francés por JE VAIS CHERCHER.

La preposición POUR introduce un complemento de precio. NOS LA VAMOS A CHETER POUR UNE SOMME DE RIZOIR. Lo compramos por una cantidad irrisoria.

ON NO LA DONÉ POUR RIEN. NOS LO HAN DADO POUR NADA. NOS LA VAMOS A CHETER POUR UNE SOMME DE RIZOIR.

ON NO LA DONÉ POUR RIEN. Por otra parte, no debemos olvidar uno de los primeros sentidos de la preposición POUR. La relación de reciprocidad, de intercambio y de relación proporcional.

OIL POUR OIL, DENT POUR DENT, OJO POUR OJO, DIENTE POUR DIENTE. J'étais à faune, il a parlé pour moi. J'étais à faune et il a parlé pour moi.

TROIS ANS APRES, JOUR POUR JOUR, IL EST REVENU A LA MAISON. TRES ANS DESPUÉS, DIA POUR DIA, VOLVIU A CASA. Damos por terminada nuestra exposición, por cierto, demasiado esquemática a nuestro juicio, sobre tema tan complejo como el de las preposiciones.

Nicole Dilan se encargó de aclararnos con toda precisión el empleo de las preposiciones en la lengua francesa. Volvemos el próximo lunes a la hora habitual de nuestro espacio. Hasta entonces, buenas noches.

En efecto, hoy vamos a hablar de delincuencia y democracia. El pasado mes de septiembre se celebraba en Madrid el acto de apertura de los tribunales. En el transcurso del mismo, José María Burón, fiscal general, se refirió a los datos más significativos sobre la evolución de la delincuencia en nuestro país.

En la lectura de la memoria de la Fiscalía General del Estado, se confirmó una vez más una tendencia al alza en la evolución del fenómeno. El índice global de incremento de la delincuencia es, con respecto a 1981, de un 4,3%. En palabras del propio fiscal general, esto significa un aumento de la delincuencia en una proporción algo alarmante.

Pese a que en los dos últimos años se ha observado un cierto parón, una ligera disminución en la delincuencia respecto a años anteriores, el sentimiento de inseguridad ciudadana ha aumentado. Un sentimiento de inseguridad que, por otra parte, se ha convertido en una corriente de opinión que no corresponde a la realidad social. De este tema, de su evolución y posibles soluciones, hablamos con María Jesús Miranda.

Subtítulos realizados por la comunidad de Amara.org